



Accuracy Brexit Index

Índice de integración entre el Reino Unido y la UE

Octubre 2019



www.accuracy.com



Como firma global presente en 13 países, Accuracy opera en problemáticas complejas a menudo relacionadas con factores externos a las empresas: inestabilidad política, riesgos medioambientales, cambios tecnológicos, etc.

La perspectiva de la próxima salida del Reino Unido de la Unión Europea supone una gran sacudida política y económica, cuyas consecuencias para los responsables de la toma de decisiones son difíciles de predecir e interpretar. Este estudio propone un marco de referencia para medir y evaluar las consecuencias de este evento que continúa evolucionando con rapidez. El Accuracy Brexit Index se basa en datos objetivos y está respaldado en un profundo y riguroso análisis. Es fruto de la colaboración de las distintas oficinas de la firma y se beneficia de la integración de las diversas competencias de los profesionales de Accuracy. Este trabajo refleja, en su concepción, desarrollo y resultado, la esencia del ADN de Accuracy, fortalecido gracias a nuestra identidad internacional.

Nos complace compartir con ustedes esta publicación y esperamos que sea fuente de inspiración y debate.

Frédéric Duponchel

Consejero delegado

Eduard Saura

Socio director en España

En resumen

Hace algo más de tres años, en junio de 2016, el pueblo británico votó a favor de la salida del Reino Unido de la UE. Desde entonces los líderes políticos europeos y británicos buscan la manera de respetar el voto popular, preservando las economías y las sociedades de ambas partes. Las dificultades con las que se han topado tienen su origen en el alto nivel de integración entre las dos economías, después de varios decenios de desarrollo del mercado interior europeo.

Accuracy ha analizado las claves económicas que unen al Reino Unido y la UE, que se corresponden con las cuatro libertades garantizadas por el Mercado Único Europeo: la libre circulación de bienes, servicios, capital y personas. El Accuracy Brexit Index combina estos cuatro elementos en un índice agregado, que permite observar a través del tiempo el proceso de (des)integración de las dos economías.



Sobre esta base, destacan cinco macro-tendencias:

- A.** Aunque el Brexit sigue siendo sólo un futuro status hacia el que se dirige el Reino Unido, las relaciones con la UE - medidas por el *Accuracy Brexit Index* - ya se han deteriorado en un 12%.
- B.** Esta caída efectiva en el nivel de integración entre las dos economías puede explicarse por la incertidumbre generada por el voto de 2016. Afecta principalmente a los flujos de inversión (13% de disminución en el índice de inversiones) y a los flujos migratorios (25% de disminución en el índice de migraciones).
- C.** El análisis del desarrollo de las transacciones entre las dos economías revela dos dinámicas diferentes. Por un lado, los flujos de capital y de personas están determinados en gran medida por las expectativas de los agentes y el nivel de previsibilidad de la política económica. El impacto psicológico del referéndum de 2016, sumado a un contexto de incertidumbre, se traduce inmediatamente en una disminución de los flujos. Por otra parte, las corrientes de bienes y servicios dependen de la evolución de los costes a corto plazo. La ausencia de cambios antes de producirse el Brexit ha hecho posible que se mantuviera un cierto nivel de relaciones comerciales.
- D.** A pesar de la caída experimentada en la migración desde la UE, ya se observa un reequilibrio de los flujos migratorios hacia el Reino Unido, con poblaciones asiáticas reemplazando aquellos flujos que antes provenían de la UE. Se espera que esta tendencia continúe a largo plazo y puede explicarse por la gran necesidad de mano de obra en ciertos sectores de la economía británica. Los inmigrantes europeos han sido reemplazados por inmigrantes asiáticos hasta tal punto que el número total de inmigrantes que llegan al Reino Unido se ha mantenido relativamente estable.
- E.** Es probable que, a largo plazo, después de la implementación del Brexit, las tendencias a corto plazo observadas a raíz del referéndum de 2016 se reviertan: se espera que el comercio de bienes y servicios disminuya estructuralmente, y que se disipe la incertidumbre que rodea los términos de la retirada del Reino Unido reduciendo así las restricciones a la inversión. Sin embargo, es poco probable que el nivel de inversión alcance los niveles previos al Brexit, y los flujos migratorios desde la UE dependerán de las nuevas condiciones de entrada. Asimismo, es poco probable que alcancen sus niveles históricos.

Accuracy Brexit Index [1T 2014 - 1T 2019]

Índice de integración entre el Reino Unido y la UE



Fuente: Análisis Accuracy

El *Accuracy Brexit Index* muestra que las relaciones entre la economía británica y la europea se vienen deteriorando desde el referéndum, aunque en octubre de 2019 el acuerdo sigue sin concretarse y el Brexit no se ha consumado.



El *Accuracy Brexit Index* evalúa el impacto de la votación de junio de 2016 sobre las relaciones bilaterales entre el Reino Unido y la UE en función de las cuatro libertades garantizadas por el mercado único europeo



La intensidad de las relaciones económicas entre los dos socios puede medirse sobre la base de las cuatro libertades garantizadas por el mercado único: la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas. El *Accuracy Brexit Index* combina estos cuatro elementos en un índice agregado, que permite observar a través del tiempo el proceso de (des) integración de las dos economías. Las cuatro medidas utilizadas son las siguientes:

- **Comercio de bienes:** importaciones y exportaciones de bienes entre el Reino Unido y la UE, como porcentaje del PIB de la UE, excluido el Reino Unido
- **Índice de integración del comercio de servicios:** flujos de importaciones y exportaciones de servicios entre la UE y el Reino Unido, como porcentaje del PIB de la UE (excluido el Reino Unido)
- **Índice de integración financiera:** valor del stock de inversión extranjera directa en manos de agentes económicos de la UE, como porcentaje del PIB de la UE (excluido el Reino Unido)
- **Índice de integración migratoria:** flujos migratorios de ciudadanos europeos hacia el Reino Unido como porcentaje de los flujos migratorios totales hacia el Reino Unido

Cada uno de los cuatro subíndices aportan un 25% para obtener el índice agregado. El índice se calcula utilizando el final de junio de 2016 como base para medir la evolución de la relación de los dos socios desde el referéndum. El *Accuracy Brexit Index*, que se calcula sobre la base de datos trimestrales, se actualizará con frecuencia para poder estudiar el impacto de la votación a lo largo del tiempo. Este índice no es una medida econométrica del impacto aislado del Brexit. Captura más efectos, especialmente la evolución de la economía mundial. Sin embargo, el *Accuracy Brexit Index* ofrece una visión objetiva del deterioro de la relación entre la UE y el Reino Unido, que se explica principalmente por el Brexit.

b

El fortalecimiento de la relación entre las dos economías se frenó repentinamente desde el referéndum: entre junio de 2016 y marzo de 2019, la intensidad de las relaciones se deterioró en un 12%

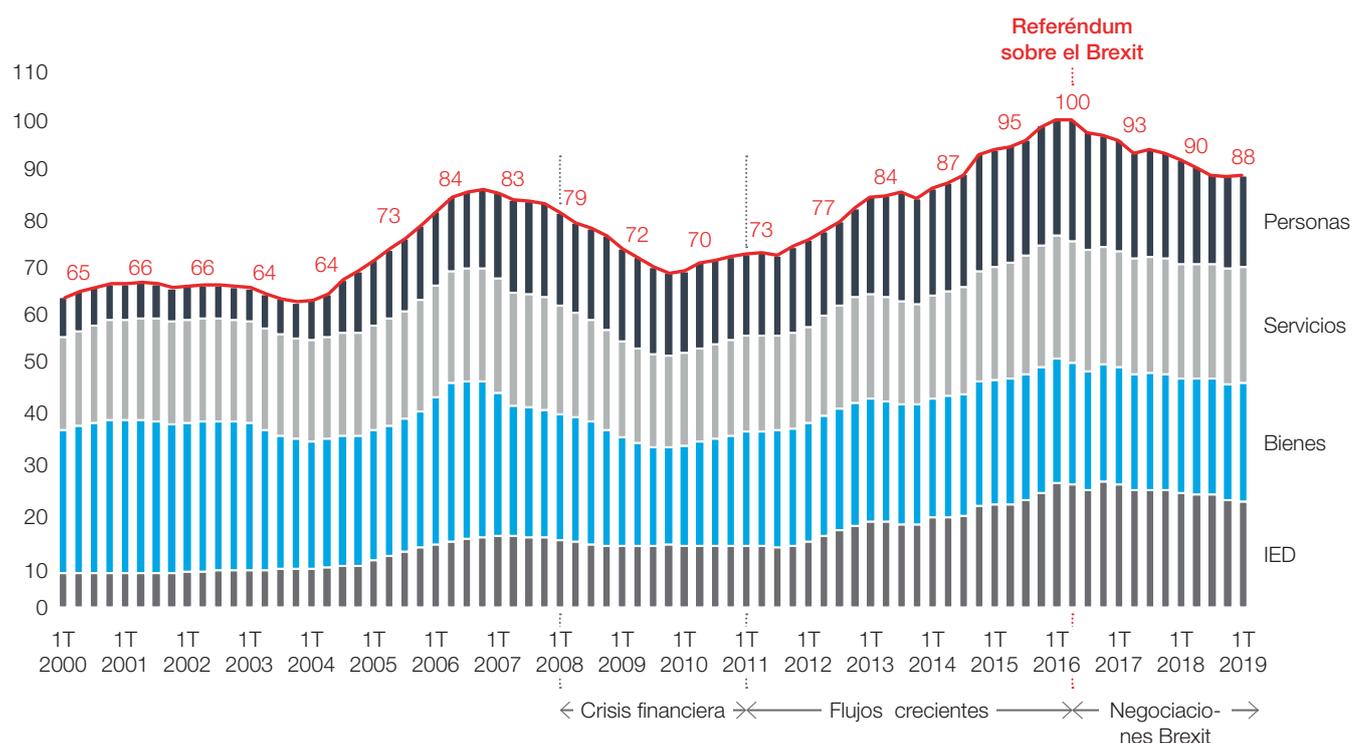


Tras el severo impacto de la crisis financiera de 2008 en la inversión y los flujos de bienes y servicios, las relaciones entre el Reino Unido y la UE volvieron en 2010 a su nivel de dinamismo previo a la crisis. El Accuracy Brexit Index aumentó 30 puntos entre principios de 2010 y junio de 2016, gracias a la recuperación del comercio, al auge de los flujos de inversión y al aumento significativo de los flujos migratorios, en particular de los países de Europa Oriental que se habían adherido recientemente a la UE.

Esta tendencia se ha revertido desde el referéndum y así el Accuracy Brexit Index bajó un 12% en marzo de 2019 motivado por la incertidumbre que persiste en torno al Brexit.

Relaciones entre el Reino Unido y la Unión Europea ya se han deteriorado un 12% desde junio de 2016

Accuracy Brexit Index
Índice base 100 a junio de 2016



Fuente: Banco Central Europeo (BCE), OCDE, ONS, Eurostat, análisis Accuracy

El deterioro en las relaciones se debe principalmente a una disminución de las inversiones y los flujos migratorios, mientras que el comercio de bienes y servicios se mantiene relativamente estable.

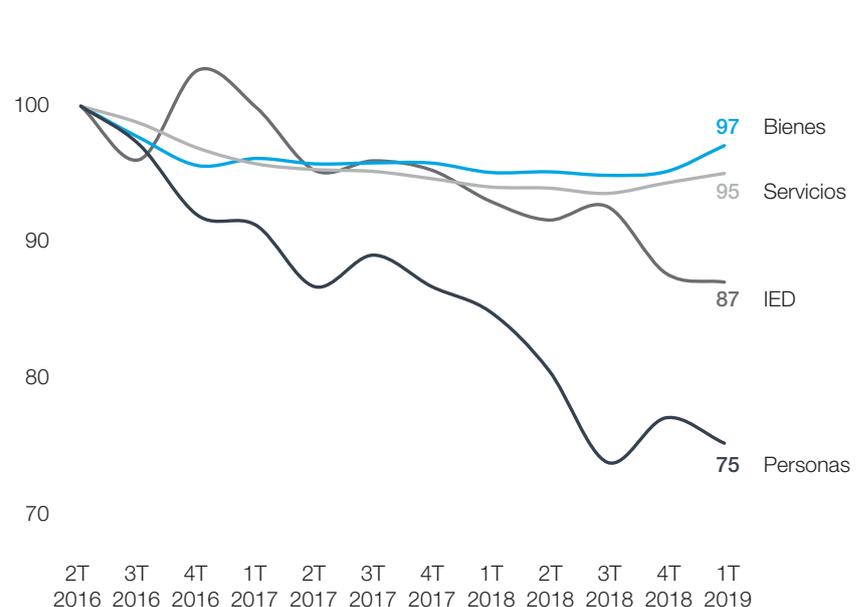


El análisis del desarrollo de las transacciones entre las dos economías revela dos tipos de flujo, cuya dinámica se basa en factores distintos:

- Los flujos de capital y de personas están determinados en gran medida por las expectativas de los agentes y el nivel de previsibilidad de la política económica. El impacto psicológico del referéndum de 2016 y la incertidumbre que reinaba han conducido a una inmediata disminución de los flujos;
- Por el contrario, los flujos de bienes y servicios dependen de la evolución de los costes a corto plazo. La ausencia de cambios en las condiciones comerciales antes del Brexit ha permitido mantener un cierto nivel de relaciones comerciales.

Los flujos de personas e inversiones ya se han visto afectados por la votación sobre el Brexit. Por el contrario, los flujos de bienes y servicios se mantuvieron relativamente estables

Componentes del Accuracy Brexit Index (base 100 a junio 2016)



Fuente: Banco Central Europeo, OCDE, ONS, Eurostat, análisis Accuracy



Desde la votación, los inversores han suspendido ciertas decisiones de inversión en el Reino Unido: el índice de IED ha disminuido en un 13% desde junio de 2016

Históricamente, el Reino Unido ha sido un destino favorito para la inversión extranjera directa. Entre 2005 y 2015, el país atrajo 5,6% de los flujos globales de IED, en comparación con sólo 1,9% para Francia y 2,4% para Alemania. Esto puede explicarse principalmente por el fuerte atractivo del país, con su rico y profundo mercado interno, donde es fácil encontrar una mano de obra calificada. El ecosistema empresarial es innovador y profundo y se beneficia de una reconocida seguridad jurídica. Para los inversores – en particular, los inversores estadounidenses – el Reino Unido también sirve de puerta de entrada angloparlante y pro-empresarial hacia el mercado único europeo.

La pertenencia a la UE ha desempeñado un papel importante en los flujos de inversión extranjera que llegan al Reino Unido, tanto para los procedentes de la UE como para los del resto del mundo. De este modo, como han demostrado los investigadores del LSE Dhingra, Ottaviano, Sampson y van Reenen (2016)¹, la adhesión del Reino Unido a la UE ha incrementado la inversión extranjera directa en un 28% desde 1976, no sólo con los demás países miembros de la UE, gracias a la eliminación de barreras y aranceles adua-

neros, sino también con los países no miembros de la UE, que invierten en el Reino Unido para acceder al mercado europeo.

Las inversiones son decisiones a largo plazo que se basan en análisis financieros y estratégicos para evaluar el rendimiento del capital invertido durante un largo período de tiempo. Por lo tanto, dada la naturaleza irreversible de estas decisiones, es más probable que en un contexto de incertidumbre los inversores opten por temporizar. En efecto, en caso de error, los inversores tendrían que soportar los costes asociados con el exceso de capacidad de producción, mientras que esperar podría proporcionar información útil. La espera, por lo tanto, tiene un valor positivo: el valor de opción de la inversión. Si se pierde esta opción, representa un coste de oportunidad además del coste de la inversión (Dixit, 1992²). Este coste de oportunidad es hoy más alto en el Reino Unido.

Por tanto, el actual parón en la inversión directa de la UE puede explicarse en parte por la incertidumbre creada por el Brexit, en el sentido de que siguen sin conocerse las condiciones a instaurar para después de la retirada del Reino

Unido de la UE. Los retornos sobre las inversiones se verán muy afectados por las futuras condiciones comerciales aplicables a los flujos entre el Reino Unido y la UE. ¿El Reino Unido seguirá las normas de la OMC (cláusula de “nación más favorecida”) o los dos socios negociarán condiciones comerciales más favorables?

Esta desaceleración de la IED europea en el Reino Unido forma parte de un contexto mundial poco favorecedor para los flujos de inversión transnacionales. Sin embargo, el impacto del Brexit es importante: salvo Estados Unidos (las elecciones presidenciales en 2016 han afectado las relaciones económicas entre las dos áreas), el ritmo de la inversión europea en otras regiones del mundo permanece relativamente estable en el mismo período.

Notas

1) *The impact of Brexit on foreign investment in the UK*, <https://cep.lse.ac.uk/pubs/download/brexit05.pdf>

2) *Investment and hysteresis*, Avinsh Dixit (1992)

b

Algunos ciudadanos europeos, candidatos a la migración, han abandonado la idea de establecerse en el Reino Unido: el índice de migración disminuyó en un 25% entre junio de 2016 y marzo de 2019

Al igual que los IED, los flujos migratorios se basan en decisiones a largo plazo que requieren conocimiento del entorno socioeconómico del país de destino, en particular, en este caso, el estatus que se aplicará a los ciudadanos europeos establecidos en el Reino Unido una vez que el Brexit sea efectivo.

Desde la votación de 2016, la circulación de personas entre el Reino Unido y los demás países de la UE se ha regulado por la normativa europea – y por lo tanto es libre. No se han tomado medidas para poner fin prematuramente a esta libertad de circulación. Sin embargo, los flujos migratorios entre la UE y el Reino Unido ya han cambiado significativamente:

- Por un lado, los flujos de ciudadanos europeos que migran al Reino Unido han disminuido (284.000 en los 12 meses anteriores al Brexit, frente

a 200.000 en los 12 meses T2-2018 a T1-2019, es decir, una disminución del 30%).

- Por otra parte, los flujos de ciudadanos europeos que viven en el Reino Unido que deciden abandonar el país han aumentado (de 95.000 antes de la votación a 141.000 en un período de 12 meses a finales de marzo de 2019, es decir, un aumento del 48%).

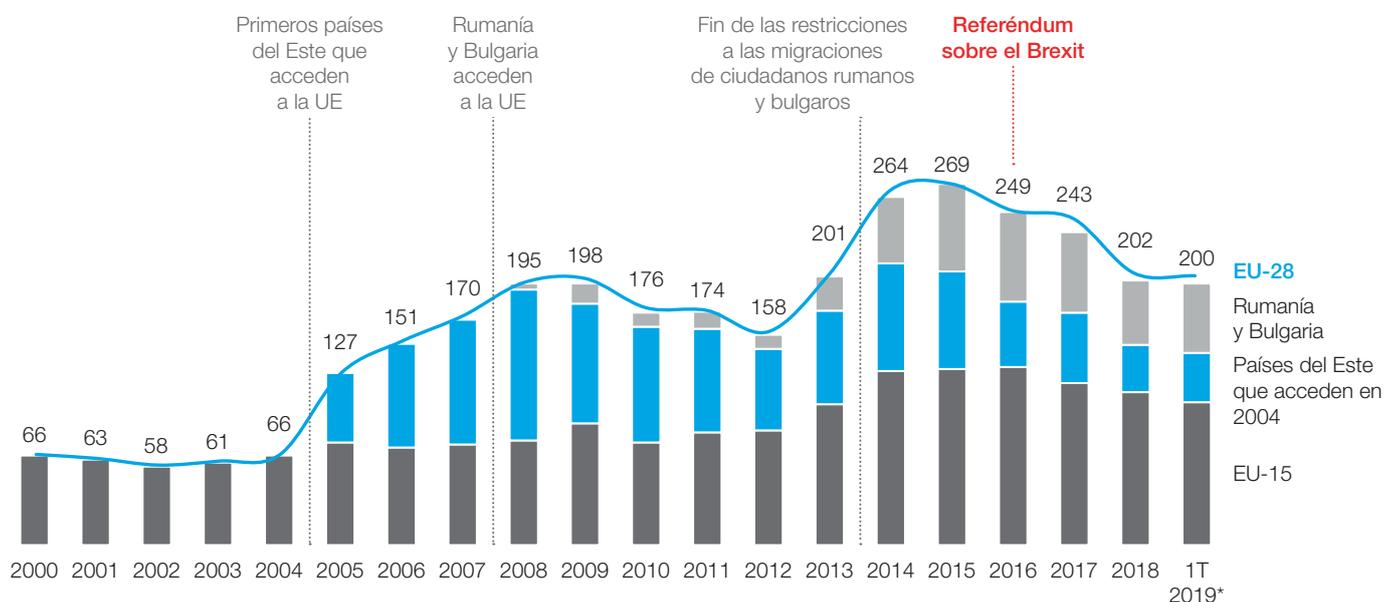
A nivel mundial, la migración neta de ciudadanos europeos al Reino Unido ha disminuido drásticamente desde la votación de junio de 2016, de +189.000 a +59.000. A finales de marzo de 2019, los inmigrantes europeos representaban sólo el 33% del total de los flujos de inmigración hacia el Reino Unido, frente al 43% a finales de 2015.

Esta disminución de los flujos migra-

torios entre el Reino Unido y la UE es aún más sorprendente si tenemos en cuenta que la inmigración europea hacia el Reino Unido ha sido significativa durante los últimos 20 años, y especialmente entre 2011 y 2016. Al igual que las corrientes de IED, las corrientes de migración hacia el Reino Unido se habían visto influidas, por una parte, por el interés que tiene el Reino Unido, por la fluidez de su mercado laboral – más abierto a los extranjeros gracias al idioma inglés– y más en general, por el dinamismo de la economía británica (2,0% de crecimiento medio entre 2011 y 2017 en comparación con 1,5% en el resto de la UE). Paralelamente, la migración hacia el Reino Unido fue sustentada por las políticas europeas: la libre circulación de personas en el mercado único europeo facilitó los flujos y, al mismo tiempo, nuevos países entraron en la Unión en 2004 y 2007, lo cual no hizo más que aumentar los flujos existentes.

La inmigración europea al Reino Unido ha aumentado considerablemente desde 2004, debido a la integración de los países de Europa del Este en la Unión Europea

Número de migrantes a largo plazo de la Unión Europea al Reino Unido [miles]



Fuente: ONS

* Últimos doce meses en marzo de 2019

Además, los nuevos Estados miembros de la UE tienen un nivel salarial más bajo que en Europa occidental, lo cual fomenta la migración a los países más desarrollados.

Por lo tanto, la inmigración procedente de países del este de la UE representó más del 52% de la migración europea al Reino Unido entre 2005 y 2015. Se trataba sobre todo de países que se adhirieron en 2004 (República Checa, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, Eslovaquia y Eslovenia) y, a partir de 2014, de países que se adhirieron en 2007, cuyos nacionales fueron autorizados a entrar libremente en el Reino Unido en 2014 tras un período de restricción de siete años (2007-2014). Estos flujos intra-europeos influyeron considerablemente en el perfil de la inmigración en el Reino Unido: la comunidad polaca ahora es la comunidad extranjera más grande en el Reino Unido, con un millón de inmigrantes, superando a la comunidad india.

La llegada de trabajadores de Europa del este al Reino Unido desde el año

2000 fue una cuestión central en la campaña del Brexit. Los partidarios de la salida del Reino Unido denunciaban la competencia de los trabajadores del este de Europa con los trabajadores británicos como un punto clave en su argumento (en 2017, el 70% de los europeos que emigraron al Reino Unido se establecieron allí principalmente con fines profesionales). En su opinión, los migrantes de Europa del este tienen un impacto negativo en los salarios y “[suponen] una presión insostenible en nuestros servicios públicos vitales”³, en palabras del actual primer ministro, Boris Johnson. La cuestión de la inmigración fue objeto de debate durante toda la campaña, hasta el punto de ser considerada la principal razón de la votación para salir de la UE por una cuarta parte de los votantes de la salida el 23 de junio de 2016, según un estudio realizado por el Instituto de investigación ICM Research⁴.

La campaña del Brexit con respecto a la inmigración europea es una de las razones principales de la disminución de los flujos migratorios de ciudadanos

europeos tras el referéndum. Se suma a la incertidumbre relativa al futuro estatus de los inmigrantes de la UE en el Reino Unido una vez que se produzca el Brexit. Este estatus dependerá de cuánto tiempo se ha permanecido en suelo británico: los europeos que hayan vivido en el Reino Unido durante menos de cinco años -aproximadamente el 30% de los europeos en el Reino Unido en 2016 – deben solicitar, desde el 1 de enero de 2019, “pre-settled status” (equivalente a un permiso de residencia temporal), lo que crea un grado de incertidumbre en términos de poder convertirlo en “settled status” (equivalente a un permiso de residencia permanente) en el futuro. La aplicación de este sistema también pesa mucho en los flujos de europeos que abandonan el Reino Unido. Sin embargo, por ahora, no hay estadísticas disponibles para crear un perfil de los que se van.



Por el contrario, los flujos de bienes y servicios solo se han visto afectados marginalmente en esta fase

Los flujos comerciales entre el Reino Unido y la UE no han sufrido significativamente. El índice de bienes disminuyó un 3%, mientras que el índice de servicios disminuyó un 5% entre junio de 2016 y marzo de 2019.

El menor impacto de la votación sobre el comercio puede explicarse por la naturaleza a corto plazo de sus factores en comparación con los flujos de inversión o de migración. La decisión de importar bienes del Reino Unido en lugar

de otro país depende principalmente de las condiciones comerciales establecidas entre los dos países cuando las partes llegan a un acuerdo.

Sin embargo, la votación del Brexit, al crear una incertidumbre en torno a las condiciones comerciales que se producirán entre el Reino Unido y la UE, puede haber incitado a los socios europeos de empresas británicas a modificar determinados canales de suministro con antelación, con el fin de protegerse

del impacto negativo de los cambios en las normas arancelarias y no arancelarias que rigen el comercio entre las dos zonas. No obstante, el impacto final sobre las exportaciones británicas sigue siendo limitado en esta fase, ya que se han beneficiado de la caída de la libra esterlina (17,5% entre diciembre de 2015 y marzo de 2019) y de un contexto económico favorable entre 2016 y 2018.

Notas

3) Comentario de Boris Johnson recogido por la BBC (17 de junio de 2016): <https://www.bbc.com/news/uk-politics-eu-referendum-36058513>

4) <https://whatukthinks.org/eu/questions/what-was-the-main-reason-why-you-decided-to-vote-for-the-uk-to-leave-the-eu>

Una vez estabilizadas las condiciones del Brexit, los ajustes a las expectativas de los agentes económicos conducirán a un nuevo equilibrio en los flujos de inversión y de migración; en contraste, los flujos de bienes y servicios podrían reducirse estructuralmente debido a las nuevas condiciones de comercio.



La migración y los flujos de inversión encontrarán un nuevo equilibrio, sin duda a un nivel más bajo

Las decisiones en materia de inversiones y migración dependen de las expectativas a largo plazo de los agentes, que se basan en la credibilidad, la estabilidad y la previsibilidad de la política económica. Una vez que se hayan ultimado las condiciones para abandonar la UE, estas decisiones podrán basarse de nuevo en datos estables y ciertos.

El Reino Unido no perderá todo su atractivo si abandona la UE. Seguirá siendo un país económicamente fuerte, innovador y competitivo, hasta el punto de que se encontrará un nuevo equilibrio, tanto por parte de los inversores como de los candidatos a la migración. Sin embargo, es probable que el nivel

de este equilibrio sea inferior al que era antes de la votación de junio de 2016.

En términos de flujos migratorios, el número de ciudadanos europeos que migran al Reino Unido se reducirá, especialmente dado que el gobierno británico parece decidido a poner fin a la libre circulación de personas con la UE a partir del 1 de enero de 2021, como indicó a finales de agosto de 2019.

En términos de flujos de inversión, el período de incertidumbre puede continuar durante varios años, con un impacto potencialmente duradero en el crecimiento económico británico. Según una encuesta citada por el Comité de Políti-

ca Monetaria del Banco de Inglaterra en junio de 2019⁵, cada vez más empresas consideran que la incertidumbre causada por el Brexit continuará durante varios años: aproximadamente el 30% de las empresas encuestadas consideran que la incertidumbre se extenderá más allá de 2020, lo que conlleva el riesgo de tener un impacto duradero en la inversión y, por tanto, en las capacidades de producción del país.

Notas

5) Bank of England, *Resumen de la política Monetaria y actas de la reunión del Comité de política Monetaria que concluye el 31 de julio de 2019*





Desde la votación, la inmigración asiática ha sustituido a parte de la inmigración procedente de la UE. Esta tendencia probablemente seguirá en el futuro

Desde el referéndum, se observa una tendencia inesperada: la inmigración de los países asiáticos, en particular de Asia meridional, ha aumentado significativamente en los últimos 12 meses (+63.000 inmigrantes respecto a 2014), en proporciones similares a la disminución de la inmigración europea en el Reino Unido (-69.000 inmigrantes en el mismo período).

La razón es la gran necesidad de mano de obra en ciertos sectores de la economía británica. En los sectores del transporte o la hostelería, los trabajadores extranjeros representan más del

25% del total. En la industria manufacturera representan el 18%, de los cuales el 11% son europeos, mientras que la tasa de desempleo se situó en un mero 2,7% a finales de marzo de 2018.

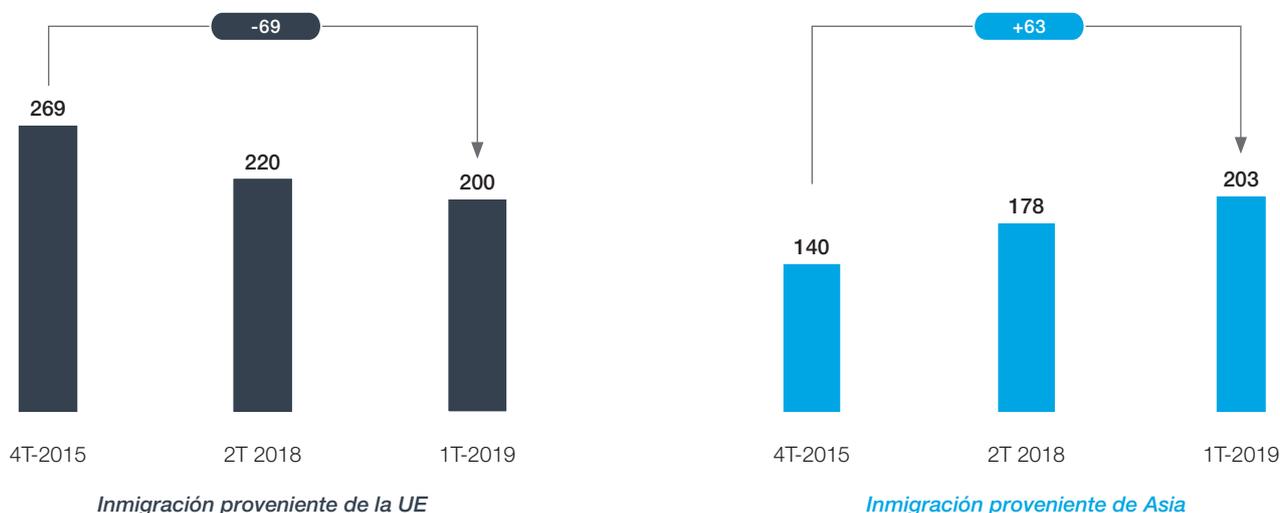
En este contexto, la disminución del número de europeos que llegan al Reino Unido, junto con el aumento del número de los que abandonan el país, plantea a las empresas la necesidad de suplirlos con la contratación de trabajadores de otras nacionalidades.

La promesa de los partidarios del Brexit de reducir la inmigración europea ya

se ha cumplido pues. Sin embargo, los votantes británicos no pudieron predecir que los inmigrantes europeos serían reemplazados por asiáticos, y que el volumen de inmigración efectivamente no descendería.

El aumento de la inmigración desde Asia ha compensado la disminución de la inmigración de la UE al Reino Unido. En general, el total de migrantes de Asia y la UE al Reino Unido se mantuvo estable durante el período 2015-2019

Número de migrantes a largo plazo en los últimos doce meses [miles de personas]



Fuente: ONS



Se espera que el aumento de las barreras arancelarias y no arancelarias reduzca los flujos comerciales y provoque una disminución duradera del poder adquisitivo británico

Las condiciones comerciales entre la UE y el Reino Unido tras su retirada efectiva serán sin duda menos favorables que las condiciones existentes para el comercio entre los Estados Miembros. Este será el caso porque, incluso si los dos socios están de acuerdo en eliminar los aranceles, necesariamente reaparecerán las barreras no arancelarias, en particular las relacionadas con normativas distintas para los mismos bienes y servicios. Además, la reintroducción de los controles aduaneros en la frontera entre el Reino Unido y la UE impondrá nuevas restricciones al comercio entre las dos

zonas, lo que aumentará los precios de los productos comercializados. Por lo tanto, el nuevo equilibrio tendrá un impacto negativo duradero en el comercio entre las dos zonas.

La consecuencia de este nuevo equilibrio es doble: por una parte, el precio de los productos importados de la UE al Reino Unido aumentará; por otra parte, la competencia en el mercado interior británico disminuirá. Esta segunda consecuencia es tanto más perjudicial para el Reino Unido, ya que el comercio británico con la UE es intra-sectorial. La UE y el Reino Unido comercian

bienes y servicios de la misma naturaleza, aumentando la competencia en sus mercados nacionales ejerciendo presión competitiva sobre los productores nacionales, promoviendo así la innovación y aumentando la productividad. Esta obstrucción a las relaciones económicas entre el Reino Unido y la UE está en marcado contraste con la tendencia histórica hacia la integración de las economías de Europa y del mundo, como resultado de varias décadas de creciente globalización.



La votación de junio de 2016 se produjo en un período de profundización de las relaciones entre la UE y el Reino Unido, bajo los efectos combinados de intensificación de los flujos internacionales a escala mundial y el desarrollo del mercado interno a escala europea.



A escala mundial, los flujos transnacionales, económicos y migratorios han seguido creciendo desde principios del siglo XXI, a pesar de la crisis financiera

Los flujos entre el Reino Unido y la UE no pueden analizarse sin tener en cuenta la dinámica de la globalización, que se ha acelerado desde principios del siglo XXI, a pesar de la desaceleración económica que siguió a la crisis financiera de 2008. Las relaciones cada vez más entrelazadas entre el Reino Unido y la UE se enmarcan en un contexto de creciente interdependencia de las economías y de las sociedades. De hecho, la capacidad de las cadenas de valor y la reasignación de ahorros a nivel mundial han dado lugar a un aumento del comercio de bienes y servicios, un crecimiento de las corrientes de inversión de los agentes económicos a países extranjeros y a un incremento de la migración internacional.

Entre 2000 y 2015, la cuota del comercio mundial en la producción de riqueza aumentó (de 18,6% a 21,8% para bie-

nes; de 4,5% a 14,8% para servicios), al igual que la cuota de la inversión extranjera directa en el PIB (de 22% a 35%). Bajo estos efectos combinados, las sociedades también han comenzado a fusionarse, hasta tal punto que el número de personas que viven en un país distinto de su país de nacionalidad ha crecido, del 2,8% de la población mundial en 2000 al 3,3% en 2015.

Esta tendencia global hacia el comercio encontró en la UE una manifestación regional sin precedentes: los países europeos no sólo eliminaron las barreras y los aranceles aduaneros, sino que alcanzaron juntos el proceso de integración teorizado por Balassa (1961)⁶, hasta el punto de poner en común algunas de sus competencias normativas.

La UE, a la que el Reino Unido se ad-



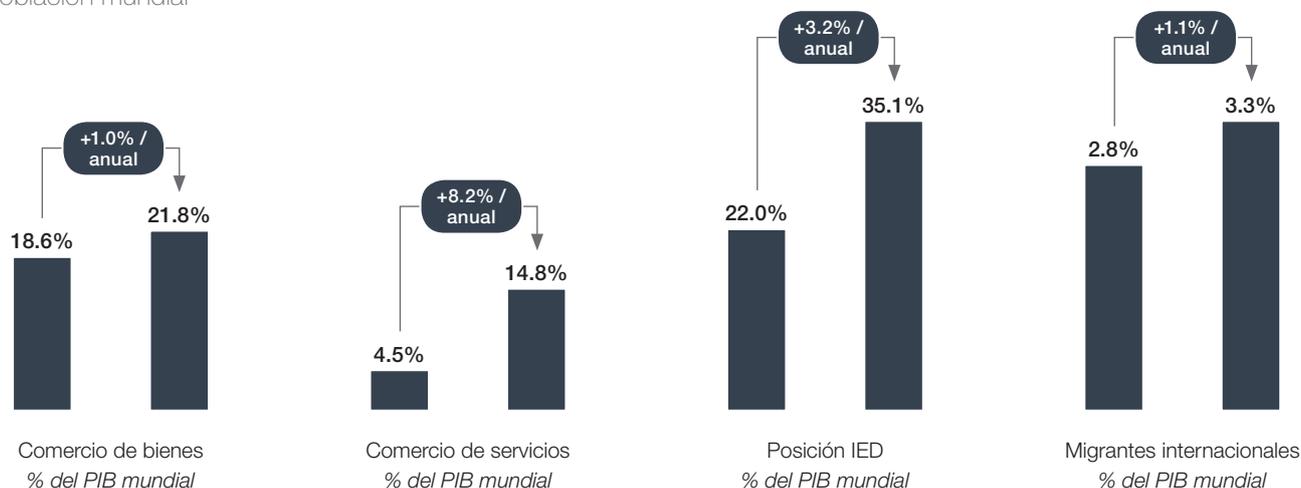
hirió en 1973, ha sido una influencia esencial en la integración de sus miembros en la globalización.

Notas

6) Balassa, *La teoría de la integración económica*, 1961

La globalización ha aumentado los flujos internacionales entre países [2000-2015]

Flujos de bienes, servicios e inversiones extranjeras como % del PIB mundial. Migrantes internacionales como % de la población mundial



Fuente: Banco Mundial, CNUCYD



Los flujos británicos se han orientado de forma natural hacia la UE debido a la creciente integración del mercado único

El proyecto europeo ha marcado el comercio exterior británico, al crear un mercado único en el que bienes, servicios, capital y personas pueden circular libremente a través de las fronteras nacionales de sus Estados Miembros.

El volumen de los flujos recíprocos entre el Reino Unido y otros países de la UE ha crecido a medida que el mercado único ha madurado, gracias a las ventajas que ofrece a los agentes económicos tal como:

- La eliminación de las barreras y aranceles aduaneros, así reduciendo el precio de los productos extranjeros para los consumidores nacionales y por lo tanto fomentando su consumo;

- La armonización de las normas de comercialización, que facilita el comercio al reducir los costes de adecuación de los productos y gastos de administración.

Estas dos ventajas, junto con la proximidad geográfica, permiten a las empresas europeas optimizar sus cadenas de suministro a nivel europeo, sin ninguna limitación con respecto a las normativas o tarifas, así como establecer estructuras empresariales concebidas a escala europea, aumentando los flujos transnacionales intraeuropeos.

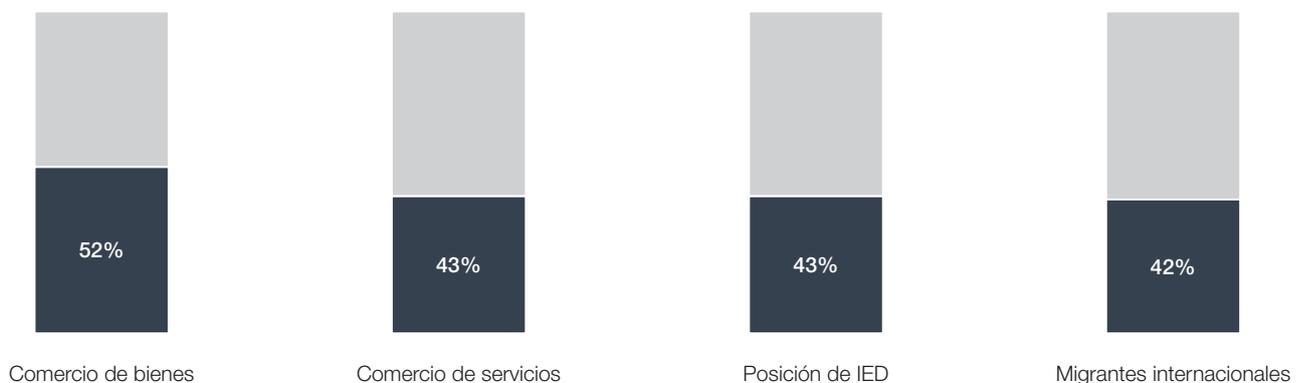
El resultado es que la UE es, con diferencia, el principal socio del Reino Unido. En 2015 era el destino de más de la mitad de los bienes exportados por

el Reino Unido al resto del mundo, y del 43% de los servicios. Los inversores europeos poseían el 43% de la inversión extranjera directa (IED) y el 42% de los inmigrantes que se asentaban en el país eran ciudadanos europeos. Esta interdependencia es particularmente pronunciada en ciertos sectores económicos clave: las industrias farmacéutica, automotriz y financiera.

En este contexto regional y global, el Brexit se ve como un final abrupto, como también lo es la nueva orientación política comercial de los Estados Unidos. Esto probablemente supone el comienzo de un nuevo ciclo dentro de la globalización donde los nuevos equilibrios mundiales están por definirse.

En 2015, la UE representaba casi la mitad de los flujos del Reino Unido con países extranjeros

Proporción de flujos con la UE como % de los flujos del Reino Unido con países extranjeros: bienes, servicios, IED, migraciones



Fuente: ONS

Conclusión

En conclusión, es probable que a largo plazo observemos, una vez que se haya producido el Brexit, una estabilización de los efectos a corto plazo constatados a raíz del referéndum de 2016: se espera que el comercio de bienes y servicios disminuya estructuralmente, mientras que el fin de la incertidumbre

en torno a las condiciones de la salida podría mejorar las restricciones a las inversiones. Sin embargo, es poco probable que estas inversiones vuelvan al nivel de dinamismo pre-Brexit, y el “efecto trinquete” en el crecimiento potencial durante el período actual de sub-inversión podría tener efectos

duraderos. Los flujos migratorios procedentes de la UE dependerán de las nuevas condiciones de entrada y, con toda probabilidad, no volverán a sus niveles históricos. Un seguimiento a la evolución del *Accuracy Brexit Index* nos ayudará a vigilar estas tendencias.



Charles MAZÉ

Consultor

Autor de *La force de l'Union – ces raisons d'aimer l'Europe* (2019)



+33 6 30 49 29 59



charles.maze@accuracy.com



Daniel NASSAR

Consultor



+33 6 20 07 61 15



daniel.nassar@accuracy.com



www.accuracy.com